



GS • GS CLUB



GS PALAS (modelo de lujo)



GS BREAK • GS BREAK CLUB



GS X2

### 6 modelos distintos...

Actualmente existen seis modelos del Citroën GS: el GS, el GS Club, el GS Palas (el modelo de lujo), el GS Break y el GS Break Club (los modelos familiares) y el GS X2, versión deportiva con más potencia.

# CITROËN ^ GS

*Un coche que empieza donde otros acaban.*

## Sevilla

# ¿Hacia una feria popular?

La imagen del caballo y el landó con su orgulloso tiro de enjaezadas mulas, las casetas de los señoritos —rigurosa invitación y hasta porteros y camareros enguantados—, los inauditos precios en las llamadas casetas comerciales han hecho que el pueblo llano o deambule de un lugar para otro, cansino y desangrado, o se reserve para tan sólo un día de presencia en el recinto ferial.

Está luego, como zona intermedia, la caseta del grupo de amigos, la de las peñas, pero éstas resultan la mayor parte de las veces círculos cerrados; personas que durante el año pagan cuotas para contar con ese lugar de reposo o de fiesta más o menos íntima. Tipo de caseta a la que cada año se apuntan más y más sevillanos, pero que no llegan a contar con el beneplácito municipal por mor de no masificar la Feria, porque no hay más sitio. Lo cierto es que cientos y cientos de solicitudes quedan todos los años sin atender, lo que ha presupuesto a lo largo del tiempo la picaresca del mercadillo negro.

Pero al igual que ha venido ocurriendo en los últimos años con la Semana Santa —la alta y mediana burguesía cada vez en mayor proporción escapa de Sevilla en esa fiesta—, en la que hasta calificados miembros de partidos de la izquierda aparecen como hermanos penitentes de distintas cofradías y donde el pueblo llano sigue expresándose libre y multitudinariamente en torno a sus imágenes preferidas, parece ser que también el pueblo quiere su protagonismo en la Feria.

Ya el pasado año, junto con las sevillanas de la autonomía, nació el jocoso grito, anarco de "el pueblo grita la Ina gratuita", posiblemente una respuesta a los precios nada populares de la Feria, al tiempo que los partidos y las centrales sindicales hacían su aparición a cara descubierta en la Feria con sus casetas.

Este año, el irrepitible y conocido popularmente por Pepito Caramelo —Jesús García Díaz, administrativo de la Sevillana de Electricidad, presidente del Ateneo y de la Cabalgata de Reyes Magos, así como de la Feria de Muestras Iberoamericana, a más de teniente de alcalde y vocal de Ferias y Festejos del Ayuntamiento, entre otros cargos, y lanzado a la popularidad terráquea a través de "300 millones"— ha tenido la luminosa idea de crear un auténtico "ghetto" para todas las casetas de los partidos políticos y las centrales sindicales. Y en uno de los aparcamientos existentes hasta ahora se ha inventado una calle sin salida, casi como intento de diferenciar claramente esas casetas de las tradicionales.

Marginadas, como se dice, del resto de la Feria, auténtica ratonera en todos los aspectos por la aludida falta de salida a esa nueva calle que alguien, en un cartón y rústicamente, bautizara a la entrada como "calle Andalucía" —alguien decía "es que así, con prender fuego a la entrada, se acabó la progresía de Sevilla"—, con todo el polvo del mundo penetrando en los pulmones de un impresionante río de gente, esta propuesta colectiva para el arracimamiento de tales casetas podría ser fermento para una nueva concepción de la Feria, tanto en la acogida del personal, al que no se exige entrada alguna, como por la baratura de unos precios que en el resto de las casetas se disparan hasta cotas escalofriantes. Con un poco de imaginación, la aportación de artistas y la apertura de esa calle para que al menos resulte transitable y no cepto, la sevillana Feria abría una calle para contar ya con una contestación popular digna de tener en cuenta.

Varias cosas más se le han escapado a Pepito Caramelo. La falta de banderas andaluzas, cuya ausencia justificaba por "falta de presupuesto", y un poco de agua para esas sedientas calles de las que ha nacido un polvo irritante, asfixiante incluso. Y, por supuesto, haber promovido ese "ghetto" popular. Si mañana —el año que viene— las fuerzas políticas y sindicales reivindicaran una auténtica calle de Andalucía y se consigue —el año que viene habrá Ayuntamientos democráticos, según parece—, los sevillanos habrán iniciado, en la parcela de su más universal fiesta, la apropiación de algo que es verdaderamente suyo. Y los negocios del siglo que resultan ser algunas casetas habrán iniciado su muerte en bien de todos. ■ FERNANDO ALVAREZ PALACIOS.